

ÓRGANO DE LA CLASE
TRABAJADORA
ORGANIZADA

Trabajadores de todos
los países, uníos.
CARLOS MARX



AÑO I

HEREDIA, Costa Rica, 29 de Octubre de 1927

NUM. 3

ACÉRCATE Y ESCUCHA

Acércate pobre amigo y escucha un consejo: nada de creer que porque eres pobre y olvidado no puedes instruirte. Toma los libros, donde hayan lecturas sanas y bebe el agua cristalina de esas fuentes de papel impreso: por leer no vas a saciarte en nada: y oye más: la lectura trae al espíritu una satisfacción muy hon-

da, la misma quizá que experimentan los que salen de un banquete.

Interpreta con fidelidad tantos consejos que encierra un libro bueno: pídelo a tus amigos: ruegales que te expliquen los conceptos que no puedas entender. Los billares no dan a tu alma alimentación ninguna: y esas noches que

pasas dentro de ellos, entusiasmado con carambolas y muñonas esas noches, — querido amigo, — puedes emplearlas en leer al menos unos cortos de hora: la ignorancia no es una enfermedad incurable: tiene remedio y debes saber que consiste únicamente en unas cuantas gotas de voluntad y otras de amor propio.

Los que leen, siquiera una hora diaria no emudecerán como estatuas de piedra cuando se quiere su cooperación intelectual. . . . ¿Sabes lo importante que es el problema de estos tiempos modernos cooperación intelectual obrera? Lee mucho, mucho y mucho.

Abel Dobles Ch.

Después de permanecer por algún tiempo estancado el espíritu de lucha de la clase trabajadora, cuyo letargo nos consumió en el fastidio, hemos vuelto a sentirnos sacudidos por los latigazos de la injusticia. La razón cual norma invariable nos asecha sin cesar. A veces no sentimos o no comprendemos el valor que tienen esos latigazos; ¡y qué suceder que quedamos a merced de esos vientos políticos que nos arrollan, y al terminar el arrastramiento nos despertamos con esa pesadilla horrible que se llaman burla y escarnio. ¿No basta ya tanta infamia para escarmentar?

Vamos a someternos a prueba una vez más, y ella es la fundación de este órgano de lucha, por iniciativa de un grupo de compañeros obreros de Heredia y Limón.

Ya organizados, nos han hecho partícipes a unos cuan-

tos obreros josefinos y cartagineses con el fin de ver si se puede sostener este paladín y luchador de las clases trabajadoras de todo el país; al mismo tiempo esperamos ser secundados por los compañeros de Alajuela y Puntarenas y así poder formar el frente único del proletariado costarricense, y unir nuestro lazo fraternal con nuestros camaradas de

Cómprendiendo que el mejor modo de unir a la clase obrera es haciéndola poseedora de un periódico exclusivo defensor de sus intereses, el «Centro Obrero de Puntarenas» se ha aso-

todo el continente y del universo.

Para triunfar en este empeño, tenemos que ponernos a una altura moral y material muy superior, y a esta podemos llegar no cayendo en los trillados prejuicios rancios y anticientíficos que hemos venido practicando hasta hoy, siendo objeto del ridículo ante las huestes que que van hoy a la vanguardia del progreso y la civili-

ciado con todos los Directores del país para sostener, cooperar y propagar el semanario «La Lucha», según comunicación del activo Secretario de aquella entidad.

El Directorio Herediano

¿PERTENECE USTED A LA CLASE TRABAJADORA?....Ayude a este periódico.

BUSQUE AL RESPECTIVO DIRECTORIO Y SUSCRÍBASE

zación. Tenemos que hacer un esfuerzo titánico para ir desinfectando este ambiente caldeado de tradiciones funestas y por lo tanto en desuso. No hay que asustarse ni amedrentarse ante la evidencia de las cosas.

La juventud intelectual costarricense se encuentra postrada de indecisión ante las ideas, pues no se le ve ni su orientación ni rumbo. Parte de esa juventud hay, que está deseosa de entrar en la nueva acción social y no se atreve por temor de no ser secundada, debatiéndose en ese dilema.

LA LUCHA, antorcha y vocero del proletariado costarricense, abre su surco para que todo intelectual y obrero que esté afin con nuestra hoja, riegue la semilla fructificadora y redentora. Su lema es: educación, organización y emancipación moral y material.

Gonzalo Hernández